

TOLEDO

30 Octubre 1918.

Año IV.—Núm. 108.

REVISTA ILUSTRADA DE ARTE Y TURISMO

Se publica el 15 y 30 de cada mes.

Director-Gerente

Oficinas:

Santiago Camarasa.

Núñez de Arce, 12, telf. 59.

Apartado de Correos, 11.

Suscripciones.

España, un mes.	1,00 pesetas.
Idem, año.	10,00 »
Extranjero, año.	15,00 »

No se venden números sueltos.

Pagos adelantados.

Anuncios.

Una plana, al mes.	75,00 pesetas.
Media id., al mes.	40,00 »
Sexta parte de id., al mes.	15,00 »

Menos tamaño, precios convencionales.

Por año, 10 por 100 de descuento.

Sub-director en Madrid: Angel Vegue (Pardiñas, 6).

BESOY PURGANTE O'30 IDEAL

Poderoso desinfectante preventivo de la grippe, enfermedad del día.

De venta en las buenas Farmacias y Droguerías.

ZOTAL

EL DESINFECTANTE
más antiguo de mejores
resultados.

Sin rival para curar las enfermedades del ganado y plantas. — Indispensable para la higiene, agricultura y árboles frutales.

El mejor para combatir las enfermedades de las viñas.

JABON ZOTAL

Antiséptico y medicinal contra enfermedades de la piel.

Concesionarios: Camilo Tejera y Hermana.-SEVILLA. Proveedores de la Real Casa.

HOTEL INGLATERRA--Plaza de Cataluña--BARCELONA

MUEBLES

económicos al contado y á pagar en diez mensualidades, comedores, alcobas, recibimientos, camas, colchones de muelles y somniers, perchas, etc. Especiales para casas de campo. Surtido completo en madera curvada.

HIJOS DE MANUEL GRASES, Atocha, 30, duplicado, y Clavel, 10, esquina a Infantas.

Sobrinos de Domingo Marín TOLEDO

Gran fábrica modelo de Aceites de orujo y Jabones puros.—Exportación a todas partes.
Paseo de la Rosa.

Primera casa en Comestibles finos.—Hombre de Palo, 7, telefono 80.

La Sidra Champagne LA REINA DE ASTURIAS

es la preferida de las personas de buen gusto.

Fabricante exportador: Manuel F. Miranda.—GRADO (Oviedo).

Mata todos los insectos el polvo insecticida "CAUBET"

que venden las droguerías, farmacias, ultramarinos y ferreterías.

Pedir las marcas de fama mundial LA MONTENEGRINE, caja-fuelle, y L'ECLAIR, bote-pulverizador

Antonio Caubet, Sociedad Anónima.—Apartado, 522, Barcelona.

Anís del Moño Firma:
Bosch y C.^a

MERCED, NUM. 10

VICENTE BOSCH, BADALONA, BARCELONA

COMPañIA COLONIAL

Chocolates, Cafés, Tes, Tapiocas.

Depósito general: Mayor, 18, Madrid

GRANDES FÁBRICAS MOVIDAS A VAPOR EN PINTO

Propietaria de dos tercios del pago de Macharnudo, viñedo el más renombrado de la región.

PEDRO DOMECCO

VINOS Y COÑAC

CASA FUNDADA EL AÑO DE 1730

Dirección:

Pedro Domecco y C.^a

Jerez de la Frontera.

Píldoras Riesco contra la ANEMIA

Con su empleo se consigue la curación rápida y segura de la ANEMIA, CLOROSIS, colores pálidos, pobreza de sangre, debilidades, ESCURFULA, LEUCORREA. Dosis: Tres píldoras al día, una antes de cada comida.

Depósito general, en la del autor: **Garcilaso Riesco Núñez.—Villablino (León).**

En Toledo: **Farmacia de Santos, Plata, 23.**

Sucesores de A. Jiménez Avila: Alcázar, 10
(BANQUEROS) Toledo: Nueva, 16
CASA FUNDADA EN 1840 Arévalo: San Juan, 21

Esta Sociedad realiza todas las operaciones propias de los establecimientos bancarios.

CAJA DE AHORROS

Se admiten imposiciones desde una peseta hasta diez mil con las mayores facilidades para ingresar y retirar fondos

Horas de Caja: De nueve á una y media y de tres á seis.

E. RODRIGUEZ

Primera casa en ampliaciones.—Especialidad en retratos de niños.

Retratos de exacto parecido **RODRIGUEZ**

Formalidad en los precios **RODRIGUEZ**

COMERCIO, 22 (ESQUINA A SOLAREJO)

¿Qué artículo necesita usted adquirir?

- ¿Es una máquina de escribir?
- ¿Es un gramófono y discos?
- ¿Es un buen gemelo prismático?
- ¿Es una buena escopeta de caza?
- ¿Es una máquina fotográfica?
- ¿Es una casa pagada a plazos?
- ¿Es un buen reloj repetición oro?
- ¿Son muebles, tejidos o calzado?

Pues todos estos artículos los puede adquirir con grandes facilidades para los pagos, en la Agencia de la «Sociedad Hispano-Americana».

Calle Nueva, 4 y 6 (Tienda).

Máquinas de escribir de ocasión «Smith Premier» muy baratas y con facilidad de pago.

Fabrica de vidrio. SALVADOR GRAUPERA

Fabricación de botellas para licores y jabones.

Frasquerío para farmacia y perfumería. Envases para frutas y dulces. Objetos de vidrio para laboratorios y droguerías.

Copas, vasos, botellas para agua, varilla y tubo para trabajos de sopete.

PRODUCCION DIARIA: 20.000 PIEZAS

CASA FUNDADA EN 1911

FABRICA EN PATRAIX (VALENCIA)

TELÉFONO 1.178

El Rápido JUAN MONTERO

ORDINARIO DE MADRID A TOLEDO Y VICEVERSA

Garcilaso de la Vega, 15.—TOLEDO

En Madrid: San Cosme, 7, duplicado (Tienda), y Pasaje de la Montera, 7 (Taller de planchado).

El servicio más rápido en su clase. Corresponsales en Valencia, Alicante, Murcia, Cartagena, Valladolid, Guadalajara, Alcalá, Segovia, Avila y El Escorial. Mudanzas y transportes para dentro y fuera de la población.

No mudar vuestros muebles sin antes visitar esta casa.

NOTA. Encargos de bolsillo desde 50 céntimos.

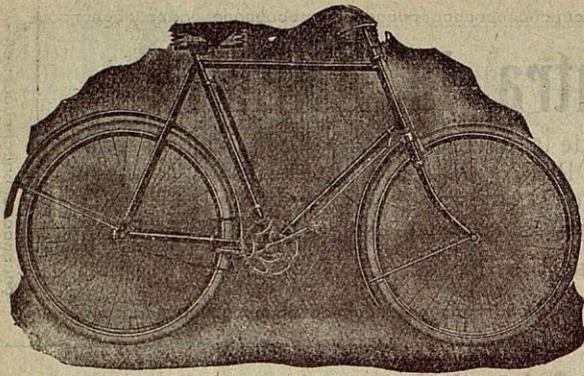
MENTONA AZOADA PELLETIER

RESPIRANDO SUS VAPORES

se evita el contagio de la epidemia del día, los microbios productores de la enfermedad pierden su virulencia y sus complicaciones no son mortales. Unas gotas aspiradas en el pañuelo bastan para prevenir y curar.

Frasco, 3,50 pesetas farmacias, droguerías y centros específicos. Por 4 pesetas giro postal lo remite certificado el

Laboratorio PELLETIER, Mesoneros Romanos. 10, MADRID



Guido Giaretta Bordadores, 11 — MADRID —

Casa especial en bicicletas y accesorios para **Auto-Moto-Velo**.
Bicicletas inglesas «SPECIAL SALTLEY» (garantizadas un año
contra defectos de construcción).

Modelos especiales para malos caminos, extrafuertes,
A PESETAS 200-250 y 275

Ruedas libres.—Ultimos adelantos.—Cambios de velocidades.
Inmenso surtido en accesorios de todas clases.
Precios sin competencia.

Remito catálogo ilustrado á quien lo solicite.

¡¡Quite ese vello!!

con «DEPO» y recobre su
belleza perdida.

¡INSTANTÁNEO Y EFICAZ!

Producto nuevo, usado por las más afamadas artistas inglesas.

Envíe hoy **3 pesetas** por Giro Postal al

DEPO COMPAÑIA.—Plaza de Cánovas.—**CÓRDOBA**

y se le remitirá un paquete privadamente.

Su hijo será un hom- bre fuerte mañana

si V. cuida al presente su perfecta
alimentación. Es preciso que su niño
coma para que sus extremidades
guarden relación con el cuerpo; tam-
bién necesita dormir bien para au-
mentar la fuerza digestiva. He aquí
por qué el problema de la alimenta-
ción, es el porvenir de su niño y hay
que atenderlo ante todo. El mejor
alimento para los niños es el pecho
de la madre; pero cuando esto no es
posible, únicamente le reemplaza la

Harina lactada Nestle

tan digestiva, tan pura, tan sana y
tan nutritiva como la leche de la
madre.

Juan Ruiz de Luna Cerámica de Arte TALAVERA

Jarrones, azulejos y vajillas blasonadas.

Representante en Madrid: **ENRIQUE GUIJO**, Mayor, 80.

MANZANILLA MACARENA

COÑAC CABALLERO

Dos productos que honran a España

Ceregumil Fernández

¡MA RES! Si deseais criar
a vuestros hijos sanos y
orbustos, alimentarlos con
¡ES LO MEJOR!

¡Enfermos del estómago!
Si quereis curar vuestras
molestias, alimentarlos con

Alimento vegetariano completo.

Superior á la carne y la leche.

¡Ancianos y convalecientes
Si pretendéis recuperar
vuestras fuerzas, alimenta-
ros con Ceregumil Fernández

¡ES LO MEJOR!!

Fernández y Canivell. — MONTILLA

TOLEDO

Año IV.

Núm. 108

Miércoles 30 de Octubre de 1918.

Se publica el 15 y 30 de cada mes.

REVISTA ILUSTRADA DE ARTE

Director Gerente: Santiago Camarasa.

Oficinas: Calle de Núñez de Arce, 12, teléfono 59, Toledo.

JUSTICIA A TOLEDO

Su belleza y la prensa española.

El poder maravilloso de Toledo, de esta nuestra ciudad imperial y grande siempre, no igualada por ninguna otra en el mundo, se va abriendo paso en la Prensa española y se impone a ella firme, sólidamente.

Desde hace algún tiempo, y en los mejores y más populares diarios ilustrados de Madrid, se están publicando fotografías de monumentos españoles, siendo casi todas ellas, de los de Toledo.

Diariamente se publican, a veces en dos o tres colegas, bellezas toledanas, muy lindas e interesantes.

También en la gran Prensa semanal ilustrada se publican más sucesivamente, con más frecuencia, fotografías de cosas nuestras.

Es una iniciativa que no sólo a nosotros beneficia, sino a los mismos diarios que las publican, pues además de complacer a su público con ellas, rinden un tributo merecido y lógico a esta ciudad-museo, a este relicario que todos los hombres admiran.

Laborando por ella, se cumple un doble deber; para con el alma también, que romántica al fin, tiene de todos sus amores y admiraciones para la ciudad-poesía.

Es una propaganda admirable para Toledo—aunque es conocido en todo el mundo—que debemos agradecer; es un homenaje también, que debemos estimar en lo mucho que vale.

Nuestros anhelos—como los de todos los toledanos—se van cumpliendo y muy rápidamente. Todos los hombres, amarán, visitarán Toledo.

Les ha de atraer su prestigio, les cautivarán sus bellezas: serán suyas.

Ya vamos viendo que se le rinden mayores y más significados tributos. Que se le conceptúa más alto, que se le quiere más.

Toledo es lo que fué, el pueblo más artístico, y por tanto, el más apreciado.

Toda la Prensa le dedica sus páginas; hombres de ciencia le admiran; artistas de prestigios sólidos—recientemente Gonzalo Bilbao y Esteban Domenech—le han dedicado su arte por entero. Han vivido Toledo y han hecho y hacen obra toledana, singularísima, preciosa. Copian el Greco, nuestro gran pintor—toledano más que cretense—y divulgan nuestras cosas, propiamente, especialmente todanas.

Es, pues, el triunfo personalísimo de Toledo. Es su consagración—ya ha tiempo consagrado a los hombres de estos días.

Es la definitiva gloria de los monumentos, de su ambiente, y con ella, la gloria de la patria, pues Toledo honraría a cualquier patria; honra al mundo entero.

Se nos dirá exagerados por estas apreciaciones, que dejamos al lector, si conoce Toledo y quiere recordarle.

Escribimos influenciados por su ambiente, que es el nuestro, el de todos los días, y que a pesar de ello, nos es siempre nuevo, más grato. Toledo único.

A NUESTRO PUBLICO

Una avería importante en nuestros talleres nos impide publicar, en este número, los fotograbados correspondientes.

La repararemos con toda prisa, y confiamos que para el número próximo, esté todo en normalidad.

Suplicamos se nos perdone esta falta, obligada por fuerza mayor, que lamentamos sinceramente, más que nadie.

ARTE E HISTORIA

La rejería artística en Toledo por Angel Vegue y Goldoni.

Al intentar un estudio histórico-artístico acerca de la rejería española, elijo, como punto de partida para él la ciudad de Toledo, entre razones de más peso, por ser yo toledano. Moldeado mi espíritu en aquel ambiente, propicio cual ninguno otro a favorecer grandes admiraciones, pensé años ha en acometer algún día la tarea de historiar las obras más hermosas de hierro y bronce que allí se conservan. Las circunstancias han dispuesto que mis deseos empiecen a verse realizados.

A Toledo, primer museo monumental de la Nación, debe mi vida los momentos de más regaladas contemplaciones. Su rejería, opulentísima y abundante, sabe hablar siempre en un lenguaje de ejemplar fortaleza y singular encanto; en ella, y no merced a un puro capricho, he advertido algo así como la plasmación del alma de nuestra raza en la sazón de su gloria. Las rejas, a más de ser para mí limpio blasón de ejecutoria artística, firmemente ganado por el brazo conquistador del diestro artífice, me instruyen con sus normas, con su perfecta clarificación. La rebelde encarnadura del hierro exige una labor franca y decisiva; el martillo, la lima y el cincel, no gozan, al trabajarlo, de esa libertad de ejecución que se encontraría operando sobre materiales más blandos. Por esto, la labra del hierro se ha de ajustar a una disciplina, rechazando aquellas habilidades manuales a que los materiales de menos dura condición se prestan de grado. Con todo, dicho metal consiente la minucia y el primor, no al extremo en que los logra el orfebre.

Importancia excepcional presentan en el vasto campo de nuestras artes industriales las del hierro. No discutamos la naturaleza de su origen; hechas por maestros españoles o por maestros extranjeros, estas obras se amoldan de tal suerte a nuestros genuinos medios de expresión que, en definitiva, el troquel hispano anula, con su realce y brío, el más recio y neto de los troqueles exóticos. De todos los decoradores, los rejeros han solido atinar, por sistema o por lo que fuere, en la fijación del carácter; nuestro plateresco, por ejemplo, cuenta en la rejería misma con modelos rivales, bajo ciertos aspectos, de los que brinda la arquitectura.

Sin encarecer nosotros esa clase de producciones, intentamos aquí trazar un cuadro, lo mejor que podamos, de la rejería toledana. No son muchos los documentos conocidos en que se apoyen nuestros estudios, y hay que temer el que de ellos, no todos hayan sido escrupulosamente utilizados. Aun en beneméritos historiadores del arte toledano, el dato documental a veces no concuerda con la obra a que se refiere. La historia del arte, elaborada no más que con elementos hallados en los archivos, peca de incompleta. Si las fuentes de información son directas, y la transcripción es fiel, entonces no cabe mayor peligro. Lo malo estriba en copiar hasta las erratas de viejos libros,

repitiendo los errores, estereotipando los juicios y sin que se añada nada personal. Quien se dedique a leer lo publicado respecto de nuestra rejería, se sorprenderá ante la coincidencia de opiniones y el invariable aparato erudito. Inútil buscar más; nada de aventurar una hipótesis lo suficiente fecunda, que contribuya a ampliar el horizonte en que cualquier cuestión se limita.

A ratos, saboreando mis emociones, he redactado las páginas que siguen. Al tanto de los textos que la materia de mi atención ha motivado, he preferido descifrar, más que libros y papeles, las creaciones que nos han legado los viejos maestros del metal.

Las deficiencias que se notaren en mi pluma, no justificarán las dificultades con que se lucha, cuando no existen monografías en calidad más que en cantidad, dignas de crédito. Las artes del hierro, no han tenido en España un historiador capaz de ilustrarlas, según los modernos métodos aconsejan. Careciendo, pues, de indispensables antecedentes, no chocará que, en ocasiones, la afirmación denuncie lo inseguro del terreno.

Gracias a generosa autorización de los señores Deán y Cabildo de la Santa Iglesia Primada, ha sido factible sacar fotografías de rejas que, recatadas en el misterio de la penumbra, han permanecido, si no esquivas, ajenas al curioso lápiz del dibujante y a las rapaces miras del objetivo. El humo del magnesio ha subido por las nubes para fundirse con el humo santificado del incienso; la ofrenda de la ciencia, con la ofrenda de la fe, flotando cerca de las bóvedas, se han teñido juntas con las encendidas y místicas coloraciones de la vidriería. De la espléndida vidriería que, a no remediarla con medidas de salvamento, está amenazada de muerte en plazo corto. Pandeados los cristales hacia el interior del templo, vendrán abajo, fatalmente, si el celo y la industria no los vuelven a su primitivo sitio. Y los amantes de nuestro pasado, devotos de las luminosas figuras, lloraremos su pérdida, de igual manera que se lloran las más hondas desgracias de la Patria; que, en resumen, es el arte uno de sus más preclaros timbres. Yo, ferviente defensor de nuestros tesoros artísticos, cumplo con mi deber, indicando la índole del peligro. Ahora, que la superioridad, avisada, acuda a conjurarlo.

I

Aunque los historiadores de la Catedral toledana declaran que la reja de la capilla de San Juan Bautista nada tiene de particular, a mí, en cambio, me parece muy interesante. Obedece a un modelo tradicional: barrotes lisos, finos y redondos, ligados por el cuento superior a una viga revestida por dos fajas de chapa, y una coronación o montante de agudos cardos, con unas aves paradas en lo más alto de ellos, casi tocando con la línea del arco de entrada a la capilla. El papel utilitario que esa forma de remate desempeña, impidiendo el que se pueda saltar al interior y defendiéndolo con las hojas cual afilados puñales de los cardos, se patentiza bien. Aquel que sea un verdadero admirador de la rejería, considerará extraordinaria esta labra de forja, robusta en su factura, magnífica en el con-

junto, que ha sabido conservar una lozana interpretación del natural sin llegar a una estilización tiránica y de molde. En gótico se ha creado aquí una página vigorosa y libre (1).

Ignórase el nombre de su autor. ¿Datará la reja de cuando el deán y cabildo «dieron e deputaron esta capilla al honrado doctor don Fernando Díaz de Toledo, Arcediano de Niebla y canónigo, etc., etc.» que murió en 1452? En otro caso, no habría que pensar en fecha muy remota, entre 1280 y 1299, que correspondería al pontificado del Arzobispo D. Gonzalo García Gudiel, el cual fundó una capellanía en dicha capilla. Además, la portada de ingreso a la misma, lo desmintiría con la estructura de su gótico.

Anónima también, pero en escaso mérito artístico, es la reja de la capilla vulgarmente conocida por del Cristo de las Coberteras o del Cristo de la Columna. Llena todo el hueco del arco, y ostenta en lo alto un crucifijo de mediano tamaño; sus hierros, sujetos a un madero con pintados escudos, son sencillos y están cubiertos por un tinte de blanco sucio.

Igualmente anónima, mas con algún parentesco no muy próximo con la de la capilla de San Juan Bautista, es la de la General o de Santiago. En las dos puertas laterales, se ven aún medio cegados, los adornos de las respectivas coronaciones. Los barrotes del segundo cuerpo rematan en cardos u otras plantas de análoga silueta (2).

De un «ferrero de la Obra», en 1485, maestre Gonzalo, que aparece en calidad de testigo suscribiendo una «concordia entre el deán y cabildo y maestre Enrique vedriero, sobre la obra que ha de fazer en la dicha Santa Iglesia», sólo conocemos el nombre. No ocurre así con maestre Paulo, el primero de los rejeros de que hay noticias y obras.

En 1482, según una inscripción que D. Sixto Ramón Parro pudo leer más completa de lo que está ahora, el maestre Paulo o Pablo, terminó la reja que hoy resguarda el atrio de la Puerta del Reloj. «*Opus Pauli anno salutis millesimo CCCCLXXXII*». Hasta nosotros no ha llegado más que la palabra *millesimo* de la fecha.

El maestre Paulo era un gran artista. En la reja que lleva su firma, son de notar la equilibrada disposición de masas, la gallardía de la coronación, delicado encaje de chapa, y los airosos rasgos de la crestería, suelta de curvas como un signo notarial o como caracteres de escritura arábiga. Obsérvese la menuda hojarasca que exorna a trechos la faja interior; la estilización, a lo mudéjar, del almenado friso superior, con el ritmo de las torres; la letra alemana de la leyenda y el modo de rematar la obra con el capelo, sabiamente colocado, sobre el orgulloso escudo del Cardenal Mendoza.

Por cierto que de asignar a la reja la fecha de 1482, resulta inexplicable que en ella luzcan las armas de don

Pedro González de Mendoza, el cual fué nombrado Arzobispo de Toledo en 1483. En concepto de D. Manuel González Simancas, el maestro Paulo debió entregar terminada su obra ese año, y no el anterior, que figura en la inscripción, gobernando ya la archidiócesis aquel prelado. Respecto del empazamiento primitivo, se pone D. Manuel González Simancas (1) que fuese la del coro, por una coincidencia de medidas (de no faltarla en un lado varios barrotes, alcanzaría igual anchura que la nave central de la iglesia), por el hecho de sus dos puertas, una para cada coro del cabildo, y por la referencia (que consta en un manuscrito de la Primada escrito por el Racionero don Juan de Chaves Arcayos) de que, en 1491, con ocasión de las honras fúnebres celebradas por muerte del infante de Portugal, D. Alonso, se colocasen los cantores «junto a la Rexa del Choro, detrás del Altar de Prima».

El manuscrito de Chaves Arcayos enumera lo ocurrido en la Catedral desde el último tercio del siglo XV hasta el año 1643.

Contra la afirmación suya de que hubiera reja en el coro, y que ésta sea la colocada ante la Puerta del Reloj o de la Feria, mencionaremos una estampa que representa el templo toledano, durante un sermón del maestro Enrique Hamusco: véanse allí unas tribunillas avanzadas del coro, mas no tal reja (2).

En 1484, al renovarse en parte la capilla de San Ildefonso, labraba el maestre Paulo las rejas que la aislan, por precio de 103.220 maravedis por 5.161 libras de hierro, a razón de 20 maravedis cada libra. Con sus frisos y castilletes, decorando la tira de que arranca la simple y perfilada crestería, nos indica que existe en el Santuario otra obra, sin duda, producto de la misma mano. La capilla de D.^a Teresa de Haro, o del Cristo de las Cucharas, cuya fecha de fundación o de restauración no cabe precisar, posee una reja pintada de negro, excepto el escudo que la corona, sostenido por dos ángeles volantes, de claras vestiduras. Sus elementos son los citados en la de la capilla de San Ildefonso y en el friso de la reja, ante el atrio de la Puerta del Reloj. Distínguese en ella algo que prueba una destreza poco común: el trenzado de hierro que ciñe, por la mitad, los barrotes.

Las palomillas que en la capilla Claustral de San Blas servían para suspender unas cortinas con que evitar el que los celebrantes en altares contiguos pudieran distraerse durante el sacrificio de la misa (en alguna miniatura de *Las Cántigas* aparece este ejemplo) son arte de rejeros; hay en ellas detalles mudéjares.

Arte de rejero, tal y como lo entendía el maestre Paulo, mas de factura amplia, es el que campea en las dos ruedas de campanillas, carillones o campanilleros, fijas a sendos pilares encima de las tribunillas laterales del coro. Estos artificios, que con júbilo voltean a diario en el solemne momento de la elevación, fuera de sus líneas un poco

(1) En Avila, Catedral (Capilla del brazo norte del Crucero), los remates de la reja son semejantes, si bien más pobres. El tipo, habrá que buscarlo en la región catalana. Recuérdese la semejanza que la reja presenta, v. grat. con algunas, en el claustro de la Catedral de Barcelona, ejecutadas en el siglo XIV.

(2) Esta terminación se descubre no tan desarrollada, en los enrejados del cerramiento que en la Capilla Mayor—lado de la epístola—se construyó siendo Arzobispo de Toledo D. Pedro de Luna (1404-1414).

(1) EXCURSIONES POR TOLEDO. *La Catedral, Puerta del Reloj*, en el *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, tomo XII, 1904, núm. 132, p. 33.

(2) El grabado en madera, ilustra el libro en tres tomos de Enrique Hamusco (Toledo, Arnao Guillén de Brocar, 519; cf. Pérez Pastor, *La Imprenta en Toledo*, p. 42-44). COMPENDIUM TOTIUS SACRE SCRIPTURE DIUINUM APIARIUM NUNCUPATUM, ETC., ETC.

pesadas contienen en grande un motivo ornamental cercano al desarrollado en la parte superior de la reja que abre a la escalera de Tenorio, en el claustro bajo. Aquí, el herrero, cruzando oblicuamente los fuertes cuadrillos, ha dejado, para recreo de la vista, una tira que desempeña la función de dintel. Este tipo de reja, con sus bolitas o botoncillos de flores, remachando los cabos de los hierros en el bastidor, abunda sobremanera en Toledo, y ahí mejor que en otra población suscita ideas de encierro monástico y de reclusión doméstica tan arraigadas en la vida medioeval castellana.

ANGEL VEGUE GOLDONI.

La posada del sevillano.

Toledo. Posada del Sevillano. Primeras horas del día. Aparición de Costancia, llamada la ilustre fregona por las extrañas calidades de su hermosura. Ojos azules de madona, frente ancha y despejada, blanca la color del cutis. Cuello macizo y recio, de alabastro. De las orejas penden dos calabazas de vidrio. Con dos cintas blancas de hiladillo lleva trenzados sus cabellos rubios. Es tan larga la trenza, que desciende por las espaldas, deteniéndose más allá de la cintura. Limpio, igual y suave es el peinado. Al aire lleva el cuello, que es la misma blancura. Viste saya y corpiño de paño verde. Cubre la garganta con un collar de estrellas de azabache, sujetando la cintura, lleva un cordón de San Francisco; colgando de una cinta, pende un manojito de llaves. Recia y bien proporcionada es la moza. No usa chinelas, sino zapatos; a roja tira la color de las calzas.

Costancia se ha levantado del lecho; ya se ha tocado para todo el día. Rozagante de vida y juventud, así compuesta y ataviada, aparece en la sala del mesón. Su faz revela un sosiego perfecto. Un equilibrio interior brota y resplandece en todos los ademanes de Costanza. Devotamente saluda a una imagen de la Virgen que cuelga de los muros del patio, contiguo a la sala; al santiguarse, unos dedos largos señalan la figura de la cruz en la frente, tranquila y tersa, en el apretado pecho, en el sólido nacimiento de los brazos y en la boquita, roja y breve. Y al advertir que los ojos de nuestros buenos burgaleses Carriazo y Avendaño la contemplan con embeleso, abandona el patio, toina a la sala, y da voces a la Argüello para que se levante con presteza, que ya el sol dora a trechos la vega toledana y las calles, pinas y estrechas, de la ciudad, oyen las primeras voces, sonoras y alegres, de los madrugadores.

Y la gente de la posada comienza a ponerse en movimiento. La Argüello anda de pullas y chacotas con los huéspedes, el Sevillano sostiene con ella las primeras peticiones y trifulcas de la mañana; Avendaño ya se ha quedado en el mesón llevando la cuenta de la paja y de la cebada, Carriazo enjaeza el asno para traer del Tajo cántaros de agua con que llenar los barreños en que abrevan cómodamente los caballos y mulas de la cuadra sin salir del mesón; la Gallega—otra buena pieza como la Argüello y como la Maritorna—, sin dar paz a la sinhuera, coloradota, basta y de libras, se refocila de antemano, pensando galleguilmente en la suave y tierna amistad que ha de hacer con los nuevos mozos que acaba de apalabrar a su servicio el Sevillano.

De los cuartos y estancias de la posada salen ya los huéspedes, Relinchan las bestias, acomodan las mozas los caramanchones, piden su cuenta los viajeros, salen a sus negocios los diligentes, y la mesonera, solicita, acude de acá para allá, dirigiendo los quehaceres de las gallegas, advirtiendo al Sevillano un pormenor olvidado, espumando la olla de la cocina, sacando lienzo de las arcas y poniendo orden y concierto en una casa de tanto tráfico y taráunda.

Costancia no vuelve por el patio ni por la sala del mesón. Con andar en todo y cuidar de todo la rapaza, pocos ojos ponen en ella la mirada, y con la mirada, los deseos. Así tiene fama de zahareña como labradora de Soyago y de áspera como una ortiga; pero su cara de pascua y de siempre novia, juntamente con su recato, hacen que el mesón se vea siempre poblado, no ya de pobretucos sino de caballeros y letrados; que tales prerrogativas tiene siempre la belleza, aun en las hembras rústicas y plebeyas. Costancia no suele apartarse de la mesonera, a la que naturalmente quiere y reverencia como madre. Don Periquito, el hijo del corregidor, y cuantos beben los vientos por la doncella en esta ciudad de Toledo, plantel de muchachas guapas y donosas, pierden lamentablemente el tiempo. Como lo pierde nuestro amigo Tomás de Avendaño, a quien su industria de trocar el hábito de caballero por los arreos de mozo de mesón, apenas le sirve para mirar de higos a brevas a Costancia, ya que no para pláticas con aquel reposo que los negocios de amor requieren y demandan.

¡Costancia, Costancia! No hay mejor adorno que ella en la posada del Sevillano. Con la mesonera pasa las mejores horas de su adolescencia. La vida es para Costanza una sucesión de gentes que aparecen y desaparecen rápidamente ante sus ojos.

El señor de Carriazo—padre de nuestro improvisado aguador—visita un día la posada y reconoce a Costancia como la hija suya. Desde este momento comienzan las transformaciones de la ventura, gratos y frecuentes recursos en el arte de novelar de nuestro Cervantes. Costancia es la señorita de Carriazo. Tomás, vuelto de nuevo a su primitiva condición de caballero, se convierte en el prometido de Costancia. Viste luego la mujer del corregidor a la muchacha «con unos vestidos de una hija que tenía de la misma edad y cuerpo de Costanza; y si parecía hermosa con los de labradora—encarece Cervantes—, con los cortesanos parecía cosa del cielo, tan bien la cuadraban, que daba a entender que desde que nació había sido señora y usado los mejores trajes que el uso trae consigo».

Bodas solemnes y señoriles en la imperial ciudad. La señorita de Carriazo es ya la señora de Avendaño. Los novios han marchado a Burgos; de Burgos han ido a vivir a Salamanca; que Tomás quiere concluir sus estudios en la famosa escuela.

Costancia viste ahora ricas telas; no hay señora más elegante en la ciudad del Tormes; los Maldonados, los Aguileras, los Alvarez de Toledo convidanla siempre a sus festines y banquetes; hasta los escolares la celebran en trovas platónicas y comedidas.

Tiene Costancia una maravillosa sonrisa; sonrisa de señora que ha sido mesonera, de mesonera que sin esfuerzo alguno se ha convertido en señora; sonrisa de mujer que sabe el secreto de su nacimiento, que calla grandes cosas, que todo lo intuye y lo penetra; sonrisa de muchacha que en todas partes vive a sus anchas, dominando las situaciones; sonrisa de hembra que al obedecer ordena y que al ordenar obedece un oculto designio de su naturaleza.

Acabados los estudios de Tomás, Costancia se asienta definitivamente en Burgos. Ya ha recogido la madeja de oro de sus cabellos; de su cintura ya no pende el manojito de llaves de la posada. A la orilla izquierda del Arlanzón, fuera de las murallas, allí donde viven los nobles y caballeros, tiene su casa solariega Costancia: una ancha casona hidalga, de patio primoroso y de bellos artesonados. Unos angelitos rubios y caribobos—los futuros señores de Avendaño—abrazan a todas horas el cuello de alabastro de Costancia; Tomás acaricia la barbilla de su mujer y revuelve sabiamente, con los dedos nerviosos y ágiles, la cabellera de oro que antaño sujetaran dos cintas blancas de hiladillo. Costancia sonríe, y sus ojos azules, que parecen posarse sobre el Arlanzón y contemplarle rendido a los pies del castillo que llegue su atalaya en el altozano más prominente de la ciudad; sus ojos azules siguen realmente viendo la imagen de aquella buena mujer a la que Costancia amó como la madre en la posada del Sevillano.

JOSÉ SANCHEZ ROJAS.

TRADICION DE TOLEDO

La Leyenda de Gil Gracia.

Para el insigne escritor y distinguido amigo D. Prudencio Iglesias Hermida.

Muy afectuosamente.

I

Nadie como Gil Gracia había sabido en la iglesia de San Justo huronear las repletas faltriqueras, alabar no nacidas donosuras ajenas, y, sobre todo esto, hacerse pasar por sacristán benditísimo, decrépito por el cilicio y la abstinencia (que no por los vicios), extraño a toda avaricia, de corazón blando y servidor de la iglesia, que jamás mostró en su juboncillo los restregones de la cera bruscamente rapada y escondida.

Para él, todas las devotas que ni un mal doblón le propinaban, eran frías en devoción y parcas en fe, así como eran santas y benditas las menos cautas que llenábanle la faltriquera de doblas, cosa ésta que él pregonaba voz en grito para hacerse más adeptos, que así encontraba almas tan pobres que, por disponer de un favorable juicio de Gil Gracia, eran capaces de desprenderse de aquello que les dolía tanto como si les arrancasen pedazos de carne con tenazas ardientes.

Placiase el sacristán en esperar a la entrada del templo a las generosas, ayudándolas a descender de la litera si eran encofetadas y de rango, o a subir la escalinata del templo a las más pobres que no habían de lujos cortesanos; por el contrario, era cruel hasta la exageración, implacable en el odio, sañudo en el menosprecio y la venganza de aquellas otras mujeres que, más miserables o menos incautas, sabían disculparse de la ofrenda, bien seguras de que Dios lo tendría a buena cuenta.

Era entre estas últimas, D.^a Paula de Alvardino, la devota que más ganaba los odios del sacristán, pues ni una sola vez se hubo permitido la debilidad de engrosar sus ahorros; de ello procuraba vengarse Gil Gracia, mas todo lo que intentaba resultábale en falso, ya que D.^a Paula no parecía darse cuenta de por qué, su reclinatorio aparecía todos los días lleno de polvo y gotas de cera, por qué Gil Gracia no la abría la puerta al salir, no obstante estar junto a ella, así como su insensibilidad ante sus arranques descorteses que él procuraba hacer en cuanto ocasión tenía.

De todo esto resultó, que, como el sacristán era vengativo, y tan desmedrado de cuerpo como de ánimo, la ira comenzó a concentrarse en su pecho, con lo que era de esperar que un día estallase, ni más ni menos que a fuerza de golpes estallan los vejigones de las gigantillas contra las melenudas cabezas de los pajes en el día de Nuestra Señora del Sagrario, que por todos ruegue desde su trono de oro y nubes, plata y estrellas, ópalos y sol, ya que todos bien necesitamos de ello....

II

—Sea, pues, así, mi buena señora D.^a Paula; si el caballero la quiere y Dios ha de mediar en sus desposorios, cúmplase la voluntad del Altísimo, que ni la pobreza ni el plebeyismo son murallas al Amor, y así los salta y llega a donde quiere.—

El párroco de San Justo dió a sus frases una entonación grave, mientras afianzaba bien sus gafas de oro que temblaron a sus ademanes.

Diciendo esto, dió la mano a la venerable D.^a Paula, la cual la besó con unción postrándose en los escalones de la sacristía.

Hacía un buen rato que había terminado la novena y que D.^a Paula entró de consulta con el padre de las almas, y así, la iglesia estaba desierta y casi a oscuras.

De un ángulo de la nave, donde semiesfumada en las sombras se advertía una silueta, llegaba un nervioso tintineo de alabas.

Gil Gracia, que no otro era la sombra misteriosa, hartó ya

de esperar a quien tanto odiaba, hubo de mascullar rencorosamente:

—¡Ah, astuta vieja! ¡En negocios de amores, a lo que veol! Y mientras salía pausadamente tras ella, su frente se crispó a la presencia de un luminoso aunque negro pensamiento de venganza.....

III

Tenía D.^a Paula una hija, garrida y moza, y tan bella, que de haber aceptado en perjuicio de su honra, lo que se le ofrecía en bien de su pobreza, ya pudiera morar en cualquiera de esos suntuosos palacios de Valdecaleros, ir a misa en litera, y alumbrarse de noche con antorchas llevadas por rodrigones.

Mas hé aquí, que tanto tenía de bella como de virtuosa y recatada, cosa esta que llegó a exasperar a más de un hidalgo que en vano rondó su casa, colgó a su ventana flores y aun la envió vistosos presentes.

Un día, presentóse en la ciudad un caballero que de las Galias venía, y siendo gran devoto y cristiano, visitó como peregrino las iglesias de la ciudad.

En una de ellas, tuvo la fortuna de encontrar a Isabel (que este era el nombre de la bella como casta doncella), y tan prendado quedó de su hermosura, que, con ser ya maduro y estar harto de las mieles del Amor, dióse a rondarla con donosos galanteos, cual si acabara de dejar el aula y quisiera dar gusto a la lengua, quitándola el mal sabor de los latines....

Ella, dióse bien pronto cuenta de lo que pasaba, pues acostumbrada estaba a verlo cada día y apenas lo percibió, cerró puertas y ventanas cual si girara la veleta de la torre anunciando el huracán.

Así creyó Isabel hacer desesperar a quien, como a todos, supuso rondador de su cuerpo, que no de su espíritu; mas tal no lo hubiera seguido haciendo si, desvelada por algún mal sueño, hubiérase asomado a la ventana, que entonces habría visto a D. Fernando de Hinestrillas (nombre del enamorado caballero), tal como una sombra de la misma noche engarzada en el muro vecino, impávido, hasta que las primeras luces del día le ahuyentaban como a las sombras mismas....

Y un día, presentóse D. Fernando en casa de D.^a Paula, y todo confuso, pero con el aplomo de quien anda por buen camino, la suplicó la mano de su hija, ante el altar de Dios, y a presencia de los hombres....

Mucha sorpresa y no menos duda experimentó la buena señora, y así, teniendo alguna trama del diablo que hilvana comedias con epílogo de dramas en la escena de la Vida, dió a D. Fernando una tregua de espera al fin de consultar con su conciencia.

Y expuso el caso al cura de San Justo, que, buen conocedor de las almas, dióla el consejo que nosotros sorprendimos, y con nosotros, el rencoroso Gil Gracia, encarnación del diablo en esta singular historia que nos ocupa, famosa en todos los tiempos en que fué contada, como ahora yo la cuento para escarmiento y ejemplo de los que han un trozo de piedra en el lugar del corazón....

Ante el consejo del anciano sacerdote que era santo y por demás sabio, pues que el temor de Dios es el principio de la Sabiduría, D.^a Paula no dudó en poner en discretas relaciones a su preciada hija con aquel no esperado y perfecto caballero.

Y esta es la hora en que ambos andan con dulces siloquios de reja a calle y de calle a reja, y es la hora también en la que Gil Gracia prepara algo que ha de sonar tanto como el esquilón de la torre al empuje de su mano en las benditas mañanas pascuales....

IV

—Y verás cómo las palomas descienden desde las almenas de mármol a beber en los transparentes senos de mis lagos; tú has de gozar de todo el encanto de mis jardines que fecunda

el Ródano; se abismará tu vista ante los valles oscuros, llenos de cipreses y sauces, ante las montañas rocosas donde los pinos se retuercen, ante las cumbres plateadas, donde todas las tardes se acuesta el sol....

Morarás en mis palacios lacustres, que en las aguas azules se sustentan con basamentos de pórvido y cupulillas de oro; allí los cisnes immaculados y las flores de loto, las góndolas de marfil y las palmeras doradas....

Don Fernando de Hinestrillas dialogaba apasionadamente con Isabel, que, a través de los barrotes de la reja gótica, como un sueño, le escuchaba.

—Tengo—continuaba—un castillo de mármol con cúpulas de cristal y cimborrios de oro; en sus almenas, se engarzan las nubes y duermen las águilas; en sus hondas bases, hay ricos tesoros acumulados por mil años de guerras y conquistas; tuyos serán los riquísimos patrimonios de los príncipes árabes, los suntuosos tabernáculos hebreos donde se esconden las perlas de las Indias y los topacios de Oriente; hundirás el alabastro de tus brazos en montones de amatistas que son como hogueras milagrosas que deslumbran y no abrasan....

Era la dulce hora de los sueños no interrumpidos y las bellas promesas....

Entre dos torres del Alcázar, asomaba la luna, tal como una Hostia entre dos gigantes candelabros de piedra....

El Tajo cantaba las leyendas no escritas.

Y Toledo estaba como pincelado de azul.

V

Cuando aquella noche, ya bien cerca de la madrugada, se retiraba D. Fernando, vió un bulto que saliendo de entre las sombras de un estrecho pasadizo se dirigió a él.

Un tanto temeroso, puso su mano en la empuñadura de la espada y esperó.

—Recibid con paz a quien con paz se os acerca—dijo la misteriosa aparición, que no otra cosa parecía—. Perdonad—añadió—que os detenga en vuestra marcha para que me saqueis de una duda que ha tiempo me tiene en angustia.

—¿Sois caballero?—interpeló D. Fernando—.

—Lo soy como vos y por eso os hablo.

—Hablad, pues, que yo os diré cuanto sepa y pueda poner en evidencia mi honor.

—Así es, que hará a vuestro honor provecho.

—Pues ¿cómo?

—Veréis. ¿Vos tenéis amores con una doncella llamada Isabel de Alvardino?

—¿Lo sabiais?

—Sí.

—¿Qué más?

—Pues quiero deciros que yo la tengo pedida en matrimonio para llevarla al altar, como bien pronto hacer pensaba; y hace unos días observé en ella un cambio extraño que me llenó de sospechas; díjome, que por evitar las trabas que su madre pensaba poner a nuestro amor, dejara de visitarla por la noche, limitándonos a comunicarnos por mensajes, como venimos haciendo desde hace dos días; celoso de su conducta, la dije en el mensaje que ayer la envié, que iba a pasar el día en Nambroca con el conde de Cifuentes, lo que hice para vigilarla; y este es el instante en que la descubro desde este rincón hablando con vos.

—¿Pero eso es cierto?

—Mi palabra de caballero y mi resolución de abandonarla para siempre lo atestiguan; y perdonadme si os invito a vengar vuestro honor abandonándola, que es como yo vengo el mío. Eso es todo—añadió el incógnito personaje—. Y pensad que el honor está muy por encima del amor, como de todas esas cosas t rrenas.

Dijo esto, y tras una cortés reverencia, se alejó calle adelante.

D. Fernando quedó como petrificado; la horrible idea de su honor maltrecho le golpeaba en el cerebro, mientras el pensamiento de su amor, ya imposible, le hacía sangrar el corazón.

Aquella misma madrugada, D. Fernando escribió a Isabel

un mensaje de dolorosa despedida, en el que figuraban muy duras recriminaciones....

En tanto, Gil Gracia se disponía a meterse en la cama, despojándose del disfraz de hidalgo, que le sirvió para vengarse tan cruelmente....

VI

Cuenta la leyenda que con tan inesperado suceso, cayó la infeliz Isabel en tal postración, que todos dieron en pensar se moría.

Y así fué: que una mañana, hecha de oro, nácar y azul, dió su vida al Misterio, y escapó de estas bajas prisiones, donde aún somos nosotros pobres cautivos.

Los que la amortajaron contaban que tenía lágrimas en las pupilas muertas, que antes de llorar su Dolor lo bastante, fueron privadas por la Muerte del precioso don de las lágrimas....

VII

Un año ha transcurrido de este suceso; Gil Gracia, no está arrepentido sino gozoso de su inmunidad; y aun ha presenciado en Zocodover la ejecución de un campesino que en una jornada de dolor y hambre, mató para comer....

Es una helada noche de Noviembre; ha tiempo que las calles se llenaron de soledad y tinieblas; gimen las campanas en las viejas torres, llamando a la oración a los que aún peregrinan, por la paz de aquellos que acabaron la jornada; llueve copiosamente, y es la lluvia como un llanto inconsolable; de cuando en cuando, golpean por la lluvia las puertas de quien sabe que es mansión abandonada; es la noche de los Muertos, noche de fúnebres evocaciones y temerosos pensamientos; la comparsa que llena durante todo el año las orgías y bacanales, se pone la máscara del Dolor y reza.

En el campanario de San Justo, está Gil Gracia, intensamente pálido, vestido con un negro ropón que le cubre los pies, sobre el que emerge su cuello desnudo y macilento; parece un ajusticiado en el supremo instante.

Pendiendo de una gruesa viga hay un candil que gira, pendeola, se apaga y enciende, y tiembla a los vaivenes del viento huracanado.

¡Mala noche para los que velan solos y tienen en el alma una triste recordación!

Al subir Gil Gracia a la torre, oyó esta frase, sin duda lanzada por algún vagabundo a quien la miseria le hacía velar en la calle:

¡Mala noche para los que velan solos y tienen en el alma una triste recordación!

Oyendo esta lejana voz, sintió el sacristán un escalofrío que le heló la sangre; rápidamente subió a la torre a repicar por los que fueron; al remontar las estrechas escaleras, lo hizo sin osar mirar atrás, temeroso de alguna espantosa aparición, hija de su conciencia acusada.

Por primera vez en su vida tuvo miedo de la soledad del campanario, y sintió escalofríos de vértigo al asomarse a la ventana, debajo de la cual aparecía un abismo de sombras y tenebrosidades.

Procuró tranquilizarse, y oyendo el duelo de las campanas de la Catedral, se dispuso a secundarle, y tomando la guadaña del grueso esquilón, le hizo girar pesadamente; volteó la campana y el espacio se llenó de tristes sonoridades; pero cuando la campana inició su peligroso descenso, sucedió algo terrible, escalofriante; de la cavidad de la campana salieron dos horrosas manos peludas unidas a unos brazos negros y hercúleos, las cuales manos cogieron de la cabellera al desalmado sacristán, giraron con la campana hacia el exterior y lo lanzaron al abismo negro e imponente.

El cuerpo agarrotado de Gil Gracia simuló en el aire un dantesco garabato.

.....
Aquella noche las campanas de San Justo tañeron solas.

Y a la aurora, una triste y fría aurora de Noviembre, las primeras devotas hallaron el cuerpo de Gil Gracia destrozado contra las gradas del templo, tal que un pingajo abandonado por algún mendigo de los que plañan en el atrio....

PRO TURISMO

Se llaman así a las personas con instrucción especial suficiente para acompañar al turista y explicarle las particularidades de aquello que le va enseñando.

El guía cumple la triple misión de acompañar, conducir y explicar; pudiendo ser guía urbano y campestre.

Para acompañar y conducir al turista, el guía urbano debe presentarse aseado, limpio, correcto, con corbata, calzado lustroso, traje obscuro, gorra especial con indicación del número que tiene entre sus compañeros de la misma población, rasurado, las manos cuidadas, sin fumar, bien peinado, observando las reglas de urbanidad, para llevar al que acompaña por el lado mejor de la calle, no hacer preguntas molestas y contestar con agrado y corrección, sencillez y precisión. Sólo así se hará agradable y simpático, cumplirá su misión y ganará el sustento.

Debe estar pendiente de los deseos del turista, averiguar sus gustos, adivinar lo que busca y hacer los pequeños encargos que necesite, con puntualidad.

Esta clase de guías necesitan tener estudiados varios itinerarios de la población y sus alrededores para que el turista vea y adquiera el mayor número de cosas en el menor tiempo posible, alternando las que han de producirle gran expectación con otras de menor valor, para que aquéllas sean los verdaderos atractivos del recorrido y éstas lo que pudiéramos llamar el adorno o relleno, siempre que no carezcan de interés.

Para enseñar un edificio, portada, paisaje, etc., debe elegir el punto desde el cual la luz sea la más propia para hacerlo interesante; no es lo mismo ver un paisaje al mediodía que al caer de la tarde, si tiene por marco una de esas magníficas puestas de sol que realzan su belleza; es muy diferente el efecto que produce ver el interior de una catedral en las distintas horas del día, con sol o sin él.

Estos efectos, que tanto contribuyen al juicio que el turista forma de lo que ve, debe tenerlos muy estudiados el guía celoso de su deber y de la atracción de forasteros, que al fin y al cabo es lo que le interesa.

Igualmente debe estar al corriente de las horas hábiles para las visitas en cada edificio, así como de las señaladas para la comida en los hospedajes de sus acompañados y para los viajes de ferrocarril, automóviles, etc., a fin de aprovechar el tiempo y hacer agradable la estancia a las personas que acompañe.

Pero sobre todo lo anterior debe conocer la historia y detalles curiosos, anécdotas, consejos y tradiciones de cada edificio o paraje con todas sus particularidades, de tal modo, que satisfaga cumplidamente al turista que, siempre aficionado a saber, sólo le sacian las contestaciones lógicas y convincentes que en el acto traduce en notas de su cartera.

En todas las poblaciones y centros de turismo existen unos libros-guías que ensalzan sus condiciones, detallan los monumentos notables con ligeras descripciones históricas, señalan lo más digno de admirar en cada uno y reseñan los centros, sitios de recreo, puntos de vista y otras particularidades que avivan en el visitante el interés por ver lo que acaso no entiende bien ni aun con los grabados que adornan y completan el texto haciéndole simpático y atractivo.

En cuanto llega un turista a una población, o tan pronto como piensa dirigirse a ella, adquiere una de estas guías, la lee como base de lo que desea ver, y luego, con ella en la mano, recorre los lugares en ella descritos. Pero no le basta la guía para empaparse bien ni para orientarse sin pérdida, a pesar del plano que suelen tener, y de aquí la necesidad del guía que le ilustre en lo que lee en cuatro líneas.

Si éste no está bien dispuesto a contestar y contesta cualquier cosa, no sólo se pone en ridículo y el forastero lo despiden con cualquier pretexto, sino que pone en evidencia a la Asociación local de turismo por el abandono en que deja a los visitantes.

Recuerdo, a propósito de lo expuesto, de un guía a quien unos franceses preguntaban, señalando a los cables de la corriente para luz, que se apoyan en las palomillas empotradas en la muralla:

—¿Qué objeto tienen estos cables?

—Son—contestó aquél—para atar la muralla y que no se hunda, por estar ruinosa.

Y en época anterior, cuando aún existían faroles para el alumbrado en las calles, faroles muy anchos y chatos, otros visitantes le preguntaron también a su guía:

—¿Cómo tienen aquí todavía estos faroles tan raros?

—Es—dijo el preguntado—porque son del tiempo de los moros y se conservan como recuerdo histórico.

Resulta de lo expuesto que se hace preciso, indispensable, que las Asociaciones para el fomento del turismo establezcan escuelas de guías, a cargo de personas eruditas, cultas, que les enseñen con paciencia y rigor, con el mayor detalle, sus obligaciones, dando el título solo a los que verdaderamente lo merezcan para que no se limiten a hacer lo que otro en cierta ocasión, a quien preguntaban señalando el retablo de una iglesia:

—¿Y esto, qué es?

Y contestó: —Dos pesetas.

SALVADOR GARCIA DACARRETE.

Súplica.

En el número anteuúltimo de TOLEDO, el Sr. D. Gabriel María de Vergara publicó un su artículo sobre «Toledo y sus cantares populares», reproduciendo algunos de los que nosotros recogimos del pueblo y dimos a luz en 1889 en nuestro folleto «Cantares populares de Toledo comentados».

Bien está que estos cantos del pueblo se divulguen lo posible y se conserven; pero debió el articulista indicar de dónde los tomara, para no incurrir en la responsabilidad que preceptúa la propiedad literaria. ¿Qué le costaba al señor de Vergara el consignar quién es el autor del librito de que tomó los cantares?.....

Y ya que de cantares populares se cuida dicho señor, le ofrecemos, para cuando guste conocerla, otra tanda mayor que la que forma nuestro primer folleto de los mismos.

JUAN MORALEDA

BIBLIOGRAFÍA

Para desarrollar nuestra memoria, por la audición, la visión y la idea.

Con el deseo de conocer al detalle este libro, de leerle bien, con todo detenimiento, retrasamos un poco el ocuparnos de él.

Así lo hicimos, pues, y el libro fué leído varias veces, con gran interés, interesándonos grandemente.

No es un libro vulgar de enseñanza rutinaria, no; es un método seriamente concebido y claramente desarrollado, que huye de las recetas técnicas. Su autor, Mr. Art, pide a sus discípulos un esfuerzo regular. Por este solo hecho pensamos ya que este método tiene garantías. Lo que mucho vale, mucho cuesta. Mr. Art no quiere engañarnos en combinaciones más o menos ingeniosas. Es una verdadera educación, seria y metódica, sólida, la que él quiere dar a nuestra memoria. «El Sr. Art—dice Emilio Faguet en el Prefacio—se presenta como el sumo sacerdote, muy inteligente, muy amable y sobre todo muy ferviente del culto a la memoria». Eso se ve en todo el método. El Sr. Art trata estas cosas con todo respeto. Estamos muy lejos de las charlatanerías que brindan fáciles procedimientos mnemotécnicos. Vemos aquí, por el contrario, un sistema educativo de la memoria basado en la Psicología y en la Fisiología y experimentado concienzudamente en la larga carrera del autor. Los que se quejan de falta de memoria y quieren verdaderamente poner los medios para evitar sus consecuencias, están de enhorabuena. Han encontrado en esta obra un camino recto y seguro, aunque no desprovisto de esfuerzo, ténganlo en cuenta desde ahora.

Es un estudio lo más completo que se ha hecho, con la ventaja innegable de la sencillez y sinceridad, que llega al lector y le produce su resultado práctico.

Basta leerle y ya enseña.

La adaptación y traducción está hecha con escrupulosa atención por nuestro querido compañero D. Leoncio Urabayen—Profesor normal—el que ha hecho una obra sencillamente admirable, muy plausible, y al que felicitamos sinceramente como corresponde.

Felicitamos también muy sinceramente, a sus editores los Sres. Hijos de Santiago Rodríguez, de Burgos, los que continúan su obra cultural notabilísima, en favor del libro español, ya muy apreciado y conocido.

Otros libros.

Hemos recibido de los mismos Sres. Rodríguez, los siguientes:

«El Libro de Literatura», por Martín D. Berrueta. Interesan-

tes páginas dedicadas a las obras maestras de la literatura universal, desde el «Evangelio de San Juan», hasta «El Paraíso perdido», de Milton, que constituyen un resumen muy conveniente y provechoso.

Resulta de lectura agradable y entretenida, pues el autor ha salpicado el texto con párrafos escogidos y tomados de las famosas joyas; insensiblemente los muchachos aprenden a gustar y deleitarse más adelante en las bellezas de aquellas famosísimas obras. Lleva bonitos y adecuados grabados que ilustra el libro.

«El Libro de Viajes», por Angel Menoyo Portales. Presentar a la imaginación de los jóvenes lectores los heroicos sacrificios, los improbros trabajos que centenares de hombres, bienhechores de la humanidad, se impusieron para descubrir ignotas y lejanas tierras, es uno de los objetos de estas narrativas páginas. Asimismo el autor da a conocer las capitales de Europa y América. Después de un prólogo que intriga al pequeño lector, entra este a conocer las grandes expediciones polares, las exploraciones al centro de Africa.... Todo ilustrado con bonitos grabados en color.

«El Libro de la Naturaleza», por Manuel Galán y Angel Bueno. Bellísimas páginas en que, en estilo poético a la vez que instructivo, los autores exponen curiosas descripciones de los cuatro reinos de la naturaleza. Basta citar algunos de sus capítulos «El imperio azul», «El humano dominio», «El buen gobierno de Ceres», «La amable Flora», «Elogio del prado», «El imperio de Neptuno». ... insectos, aves, animales, todo ello avalorado con artísticas fotografías tomadas del natural.

En esta nueva serie encontramos la amenidad en su texto, la parte instructiva que en esta clase de obras debe haber siempre, y por último, una presentación irreprochable, moderna, sugestiva y poco común hasta ahora en libros de esta índole. Justamente pueden competir con sus famosos similares extranjeros, teniendo la ventaja de estar escritos todos por conocidos autores nacionales. Les repetimos nuestra felicitación.

INTERESANTE

Advertimos a los colaboradores espontáneos, que no podemos sostener correspondencia sobre los trabajos que nos remitan.

Sería una labor abrumadora, para la que no disponemos de tiempo.

Así, pues, no les extrañe nuestro silencio; lo que es una norma fija e invariable que seguiremos.

Tampoco devolvemos los originales.

Galletas PATRIA Zaragoza

FÁBRICA MODELO, creadora de las mejores clases conocidas en España y de las sin rivales y patentadas RITZ-TEA y TENNIS, únicas en el mundo. BELSUÉ NAVARRO Y C.^ª, fundadores propietarios

Fábrica y Oficinas: Carretera del Gallego, 249.—Zaragoza.



CAFÉ TORREFACTO

CALIDAD GARANTIZADO

El más acreditado en toda Castilla. Se vende en todos los comercios coloniales. Pida Ud. la clase nueva mezcla superior, de PUERTO RICO, CARACOLILLO y MOKA, de 6 pesetas kilo.

ES LO MEJOR, NO IGUALADO POR NINGUNO OTRO, AUN DEL MAS ELEVADO PRECIO

Gran Fábrica de Torrefacción de Café

SANTIAGO CAMARASA

TOLEDO

EXPORTACION A TODA ESPAÑA

Elixir antibacilar BONALD

de Thiocol cinavo-vadio fosto-glicérico.

Combate las enfermedades de pecho. Tuberculosis incipientes, catarros bronco neumónicos, laringo-faríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etc.

Precio del frasco: 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce, 17.—Madrid.

Acanthea virilis BONALD

Poliglicero osfatada BONALD.—Medicamento antineurasténico y reconstituyente. Tonifica y nutre los sistemas óseo, muscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco de vino de Acanthea, 5 pesetas.

SOCIEDAD MINERA Y METALÚRGICA DE PEÑARROYA

Fábrica de Productos Químicos y Abonos Minerales apropiados para todos los cultivos.—Sulfato de amoníaco.—Nitrato de sosa.—Sulfato de hierro.—Sulfato de cobre.—«PENARROYA»—98/99%.

Telegramas: POLLUX }
Teléfono núm. 3.410 } MADRID
Correo: Apartado 314 }

Dirjase toda la correspondencia: «Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya», Plaza de Cánovas, 4.—MADRID

La Institución Cervera

VALENCIA (España)

es una *Institución Internacional* de Enseñanza.

La más importante de Europa.

ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA

Electricidad, Mecánica, Agricultura, Química, Arquitectura, Construcción, Ingeniería. Electro-terapéutica, Automovilismo, Aviación.

Tenemos Ingenieros, Arquitectos y alumnos de las anteriores especialidades en todo el mundo.

Para informes, detalles y matrículas, dirigirse por correo a

INSTITUCIÓN CERVERA, VALENCIA (ESPAÑA)



D^r. (h. c.) D. Julio Cervera Baviera
INGENIERO
Fundador, en el año 1903,
del sistema de Enseñanza
por Correspondencia.

Concurso de regularidad y rendimiento de substitutos de la gasolina, organizado por el «MOTO SPORT».

AUROLINA

TRIUNFO INDISCUTIBLE DE LA ESENCIA ESPAÑOLA

Consiguendo de las tres máquinas presentadas tres clasificaciones por regularidad y consumo minimum. Primer substitutivo entre sus similares, autorizado por la Comisaría de Abastecimientos y con informe del Laboratorio oficial, que garantizan su pureza.

VENTA EN TODOS LOS GARAGES Y ESTABLECIMIENTOS DEL GREMIO

Depositarario general: **L. ORTEGA, Sandoval, núm. 2, teléfono 3.769**

Mecanico fabricante: M. del Campo, Glorieta de Bilbao, 5, teléfono 255. Fábrica y destilería en Ciudad Lineal. Exportación a provincias.—Precio: 10 pesetas bidón de cinco litros, sin envase.

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CEMENTO PORTLAND

Marca «HISPANIA»

Cemento Portland artificial.—Clase superior.—Homogeneidad en su composición.—Finura en el molido. Grandes resistencias.—Fraguado lento.

Empleado en las principales obras de Madrid, del Estado, del Municipio y particulares.

Fábrica en la Estación de Yeles y Esquivias (Toledo).

Diríjense los pedidos á las oficinas de la Sociedad.

Avenida del Conde de Peñalver, núm. 22.—MADRID

Fábrica de ropa blanca y camisería

MERINO Y NAVAS

Atocha, 14.—MADRID

Poderosas razones
hacen del
Odol
EL DENTRÍFICO MAS ECONÓMICO

1.ª Con pocas gotas basta para obtener una perfecta limpieza antiséptica de la boca.

2.ª Su uso constante impide la carie y evita por lo tanto los onerosos gastos de la curación.

Sarna SIN BAÑO, CURACIÓN RÁPIDA
ANTISÁRNICO MARTÍ

2,50 FRASCO

Depósito en Toledo: } FARMACIA SANTOS
Calle de la Plata, 23

CASA VILLAMOR = Bola, 9 = MADRID

Gran Fábrica de envases de cartón y estuchería fina
INFINIDAD DE MODELOS PROPIOS

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Exportación a provincias

ANIS LA ASTURIANA

Probarlo es su mejor propaganda.

Exigir esta marca siempre.

« TOLEDO »

MAZAPAN

legítimo de Toledo.

Gran Fábrica modelo

de

Santiago Camarasa (S. en C.)

TOLEDO

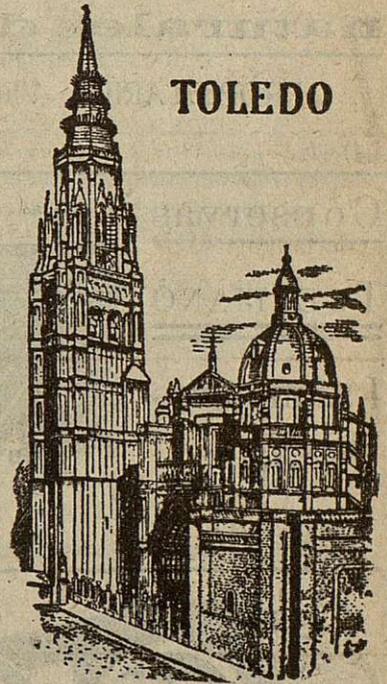
Calidad garantizada como la mejor del mundo

Exportación a todas partes.

TOLEDO

Cajas de gran lujo.

De venta en toda España y
América.



EXIJASE SIEMPRE ESTA MARCA

HIPODERMOL

COMBINACION DE ARRHENAL,
GLICEROFOSFATO Y NUCLEINATO DE SOSA
MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION DE PARIS
Laboratorio B. MARTIN.-Francisco Navacerrada, 10, Madrid

Abre el apetito.—Aumenta rápidamente el peso.—Da buen color al rostro.—Desarrolla el pecho.—Despierta energías.—Hace desaparecer los mareos y estados nerviosos.

Basta tomar quince o veinte gotas antes de cada comida para observar los síntomas con un solo frasco.

GRATO AROMA-FINURA Y GUSTO EXQUISITO

ANIS DEL BU

TRI-DESTILADO

FABRICADO EN LAS DESTILERIAS DE ANISADOS Y LICORES DE

M. PALOMARES FERRANDIZ

ARGAMASILLA DE CALATRAVA (CIUDAD REAL)

AGUAS
Minerales
naturales de

Carabaña

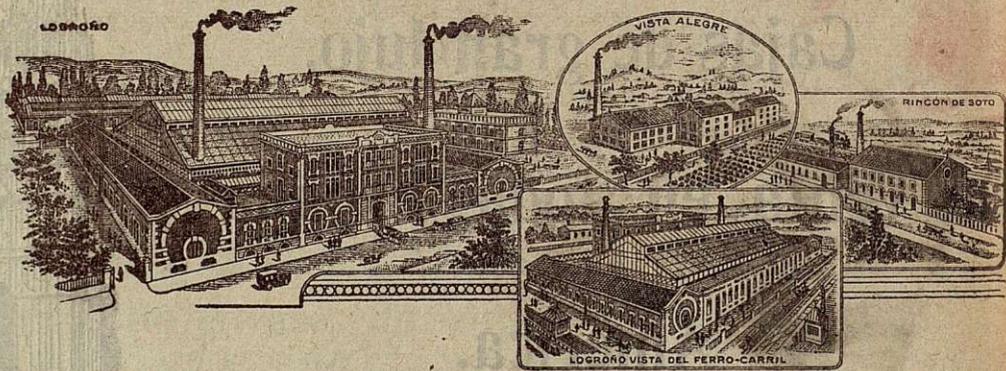
PURGANTES
DEPURATIVAS
ANTIBILIOSAS
ANTIHERPÉTICAS

PROPIETARIOS: Viuda e Hijos de J. Chavarri.—DIRECCION Y OFICINAS:
LEALTAD, 12 — MADRID

Conservas

TREVIJANO

Las mejores
del
mundo.



PHOSPHORRENAL ROBERT



Los sres. Medicos lo
recetan en las tres formas:
GRANULAR · ELIXIR · INYECTABLE ·

L. LAURIA 74 FARMACIA ROBERT

BARCELONA